

PRESENTACION LIBRO GABRIEL DOBNER

Agradezco a Gabriel haber invitado a presentar su libro
REPENSANDO EL PSICOANALISIS.

Lo siento un gesto de afectuosa amistad por muchos años de vivencias y experiencias , no solo con el sino también con Alicia, Guillermina, y Lorena y Federico, y un reconocimiento a intereses comunes en repensar permanentemente el psicoanálisis que, en nuestro caso, parte desde muchas perspectivas compartidas.

Perspectivas que parten del interés por las experiencias y las vivencias que impone nuestra práctica y una manera de pensar nuestros vínculos, especialmente en nuestras instituciones, asistenciales y psicoanalíticas.

Como dije hace poco en la presentación del libro de Sandro Fonzi, comparto con ambos y con María Elisa Mitre, autora de uno de los capítulos de este libro un agradecimiento a Jorge García Badaracco y una deuda con sus ideas finalmente desarrolladas a propósito del psicoanálisis multifamiliar.

Multifamiliares es el subtítulo del libro y es un tema que ocupa buena parte de sus páginas recogiendo la larga y casi pionera experiencia de Gabriel en este dispositivo creado por Jorge y que hoy se practica en distintas partes de nuestro país y del mundo, incluyendo esta misma casa.

Se agregan algunos otros no menos significativos y que muestran los intereses del autor en las prácticas individual, familiar, vincular y social. :

*Acerca de nosotros mismos

*La insoportable levedad de nuestro ser

*Vínculos sin salida o entrópicos

- *Las violencias y especialmente la violencia de género.
- *El enamoramiento y el carácter colusivo de la pareja humana

Como vemos se trata de poder pensarnos a nosotros mismos, nuestro ser, y nuestros vínculos a través de los vínculos entrópicos o sin salida, del enamoramiento y otras vicisitudes de la vida en pareja y finalmente de las violencias con especial referencia a los canallas, los hijos de puta a los que considera el arquetipo paradigmático del Mal en esta época.

Recuerdo aquí el reciente libro de Marcelino Cerejido “Hacia una teoría general de los hijos de puta” . Entrevistado, el autor plantea que “la maldad es abundante, polimorfa y polisémica pero no se cuenta sin embargo entre los grandes flagelos de la humanidad”. “Por suerte la hijoputez no es el único producto de la evolución de las especies. La cooperación por ejemplo es evolutivamente más importante y supera los inconvenientes de la lucha por la existencia”. Teniendo en cuenta su idea de que cualquiera puede serlo y depende de las circunstancias vale la pena estudiarlo como lo hace también Gabriel.

Cada uno de estos apartados se enlazan con el tema central del libro que es el dispositivo multifamiliar, toda vez que para el autor este es un espacio privilegiado para estudiar y para operar sobre nosotros mismos y nuestros vínculos.

Quisiera destacar el prólogo de María Elisa Mitre no solo porque nos introduce precisamente en el contenido del libro sino por su forma afectuosa de describir el reencuentro con quien llama Gabriel-hermano en el contexto de las reuniones multifamiliares. María Elisa destaca las intervenciones vivenciales y agudas del autor que ponían en evidencia su “virtualidad sana “ en su recorrido personal y profesional y como esta que generó en ella un sentimiento de confianza y bienestar sintiendo que podía contar mutuamente con Gabriel y Alicia.

Es que el tema de la virtualidad sana estudiado por JGB especialmente en pacientes graves, es un eje central de sus

conceptualizaciones y recorre todo este libro. Gabriel coincide con Jorge en que aún los pacientes más graves, y quizá más que ninguno requiere poder ver en ellos ese aspecto sano para poder evolucionar saludablemente. Y sabemos que muchas veces el ambiente familiar lejos de reconocerlo lo distorsiona o niega. La creatividad y la espontaneidad explorarse y aprovecharse en beneficio propio y de nuestros pacientes.

No recorreré todo el contenido porque sería imposible en estos minutos y ya María Elisa lo hizo para quien lea el Prólogo. Me gustaría si detenerme en algunos capítulos solo a los efectos de atenerme al tiempo convenido ya que el texto es agil y ameno en cada una de sus páginas.

Vale destacar la historia de los comienzos de la terapia psicoanalítica multifamiliar que de alguna manera resume la de los últimos años profesionales de García Badaracco. Gabriel describe su encuentro con un dispositivo que conmovía a los que como él participaban del mismo, por el clima emocional que los embargaba a partir de nuevos fenómenos de interacción, resonancias y efectos terapéuticos, y fundamentalmente una solidaridad grupal que volvía confiable y segura toda participación. Y como una nueva manera de pensar dejaba de lado las categorías nosológicas y rescataba una dimensión vincular en función de interdependencias recíprocas. Traumas acumulativos daban lugar en ese contexto a un trabajo de desidentificación a través de recursos propios haciendo posible vivir lo invivible o pensar lo impensable. Lo que luego Jorge conceptualizó como “mente abierta” y “no querer tener razón” que como dije otras veces tuve el honor de leer en su nombre en el Congreso Internacional de Chicago era la premisa de un dispositivo que alentaba lo que dio en llamar “una espera esperanzada”.

Siguen varios capítulos dedicados a como funcionan las reuniones multifamiliares, el equipo terapéutico, su formación y sus objetivos, la importancia de la presencia de familiares, y, parafraseando a Freud, algunos “consejos al médico” que tienen además ilustrativos testimonios de una colega colombiana y un

colega español que vinieron a formarse a Buenos Aires en esta técnica. Pag 48.

Es interesante la elaboración acerca de los vínculos entrópicos o sin salida, y como múltiples estructuras narcisistas en las familias, los grupos, y las instituciones, incluidas las psicoanalíticas, pueden generar situaciones sin salida frecuentemente observadas en la clínica.

Parte de trabajos clásicos como son los de Bleger, Aragonés o Grunberger para describir aspectos regresivos o evolutivos del necesario vínculo narcisista original, e incluye los aportes acerca de los vínculos paradójales de Wyne y Singer, o de Lidz , acerca de la defensa elástica que supone la seudomutualidad , invadida de proceso primario, en la que vemos una perversión narcisista en que “nunca está nadie con nadie”.

Los vínculos entre Freud y sus seguidores en los primeros tiempos como Adler, Jung, Stekel , Ferenczi, sirven de punto de partida para estudiar estos fenómenos en las instituciones psicoanalíticas. Los grupos primarios, los liderazgos autoritarios y democráticos, los fenómenos grupales en general retoman ideas de pioneros locales como Abadi, Arensburg, Liberman o Usandivaras, muchas veces injustamente olvidados entre nosotros. Gabriel agrega las perspectivas de autores actuales como Safouan o Azouri que estudiaron las instituciones y las mejores condiciones para la transmisión del psicoanálisis a partir de la experiencia de Lacan en la Escuela Freudiana de Paris.

Coincido con él en que “en algún momento habrá que afrontar que somos los editores y los responsables de nosotros mismos. Ellos nos posibilitará convertirnos en autores y reinventar el psicoanálisis siguiendo el camino inaugurado por Freud”. También en considerar las relaciones entre colegas como la cuarta pata de la formación, tema actualmente en estudio en la IPA.

Las reflexiones acerca de la amistad , del impacto del encuentro con el semejante respetando su singularidad, son parte de esta perspectiva.

Cabe aquí su mención de la Clínica DITEM que entre los 70 y 90 fue el centro psicoanalítico por excelencia de nuestra ciudad y que dio lugar a las primeras experiencias locales de Comunidad Terapéutica en el ámbito privado que se sumaba a lo que Jorge hacía en el Hospital Borda en su servicio y donde tuve la suerte de conocer como estudiante de medicina , lo que luego sería mi vocación psicoanalítica. Ya como analista tuve años después la experiencia con pacientes internados en DITEM y soy testigo del impacto de esta experiencia en sus vidas en términos, como dije, del encuentro con el semejante respetando su singularidad.

También en este sentido quisiera remarcar la apuesta de Gabriel, siguiendo a Castoriadis, de oponernos a la clausura de sentido que existe en muchas sociedades y denunciar lo que como los canallas, atenta contra el lazo social.

No quisiera terminar sin mencionar el valiente testimonio personal de María Elisa Mitre respecto de su análisis con Badaracco y planteado por ella, en el capítulo de su autoría, como un homenaje agradecido a Jorge . Describe allí valientemente, por solo citar un párrafo, su sensación de ser percibida por primera vez en su esencia, con interés en su propia persona, de haber podido identificar las presencias descalificadoras en ella con poder enloquecedor y que la llevaban a actuar compulsivamente. No puedo dejar de relacionar haber elegido al libro de Gabriel para este testimonio como expresión del sentimiento de confianza y bienestar sintiendo que podía contar mutuamente con Gabriel y Alicia al que me referí al principio.

El libro termina con un reconocimiento explícito de Gabriel a Jorge García Badaracco, a quien reconoce como “maestro” que incluye una afectuosa carta imaginaria, y un Epílogo en el que se reconoce heredero de sus padres y de su maestro García

Badaracco y que recoge una elaboración de su trayectoria personal y profesional llevado por el deseo de curar y curarse como deseo insaciable de mejorar la condición humana.

Estoy seguro que será de interés para quienes comparten con él dicho interés y especialmente para todos aquellos curiosos en adentrarse en el dispositivo multifamiliar para hacerlo posible.